

CHILE EN LA REPÚBLICA CENTROAFRICANA: CONSTRUYENDO PAZ

EN EL CORAZÓN DE ÁFRICA

Muy pocos chilenos saben que Bangui es el nombre de una ciudad, y aún menos saben que es la capital de la República Centroafricana. Es más, son escasos quienes podrían ubicar en un mapa a este país situado en el centro del continente africano y menos aún, quienes pueden tener conocimiento de aspectos tales como su idioma, las características de su población, sus principales productos o las causas que condujeron a que el gobierno de Chile aceptara la solicitud que le realizara la Organización de Naciones Unidas (ONU), sobre aportar fuerzas militares para ayudar a construir la paz en ese distante —pese a la pequeñez de este mundo globalizado— y desconocido país.

En momentos que en Chile se ha hecho pública la decisión de, a partir del próximo año, iniciar la retirada de nuestras tropas desde Haití, al Centro de Estudios Estratégicos de la ANEPE (CEE-ANEPE) le ha parecido interesante y oportuno poner a disposición de nuestros lectores la información pertinente que permita a la opinión pública conocer algunos antecedentes de la nueva misión de paz en que participarán fuerzas de nuestro país.

La República Centro Africana se ubica en el corazón del continente africano, limita al norte con Chad, al noreste con Sudán, al este con Sudán del Sur, al sur con la República Democrática del Congo y la República del Congo y al oeste con Camerún. Posee una superficie de 620.000 kms² aproximadamente, similar a la extensión de Francia y Ucrania¹. Su población estimada fue de 5 millones de habitantes en 2015², lo que le da una densidad poblacional de 0,1 habitantes por km².³ La capital y ciudad más poblada es Bangui. Un tercio del país se localiza en la cuenca del río Chari —que fluye hacia el lago Chad en el norte— mientras los otros dos tercios se encuentran en la cuenca del río Ubangi, cuyo curso toma dirección sur hacia el Congo.

El país posee abundantes recursos minerales, entre los que se encuentran las reservas de uranio en Bakouma, petróleo en Vakaga, oro y diamantes, así como maderas, energía

¹ www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook, consultada el 11 de Agosto de 2016.

² United Nations, Department of Economic and Social Affairs, 2015.

³ Bastante escasa si se la compara con Chile que, según datos del censo de 2012, tiene una densidad de 21,9 habitantes por km².

hidroeléctrica y tierras de uso agrícola. No obstante ello, la República Centroafricana es uno de los países más deprimidos del planeta y se encuentra entre los diez países más pobres de África. El año 2015 registró un PIB per cápita de US\$ 635, ocupando el último lugar entre 180 países del mundo⁴.

El sector maderero se caracteriza por la explotación asistémica, constituyendo uno de los recursos pilares de las exportaciones. La minería, en especial el oro y el uranio, no ha sido explotada. La industria está basada en el sector minero y en las pequeñas empresas. Los servicios son públicos casi en su totalidad. Los recursos energéticos propios son escasos, dependiendo de las importaciones, excepto algunas centrales hidroeléctricas. El petróleo se importa desde Camerún. La mayor parte de la población se dedica a la agricultura de subsistencia, representando el 58% del total del PIB. Para el propio consumo se cultiva maíz, ñame, mandioca y plátanos. Se exporta café, algodón y tabaco.

Un 99,5% de sus habitantes son de raza negra, mientras el 0,5 % restante es blanco de origen europeo o descendiente de estos. Sin embargo, esta minoría es la que administra política y económicamente el país, alcanzando toda un status medio o alto. La población autóctona vive en la extrema pobreza y con muchas carencias. El promedio de hijos por mujer es de 4.32, lo que permite suponer los enormes problemas sociales de base que en ese país se enfrentan.

La población está constituida por una gran heterogeneidad étnica y religiosa, lo que contribuye a la falta de identidad nacional y a una fuerte división interna; esto se nota claramente en la coexistencia de más de 80 grupos étnicos, dentro de los tres grandes conglomerados conocidos como el Baya-Mandjia (50%), el Banda (40%, ubicado mayoritariamente en el norte y centro del país) y el M'Baka (7%, en el sudoeste). Desde una perspectiva religiosa, los cristianos conforman el 50% de la población, mientras que el 35% sigue credos indígenas. El islamismo está presente en aproximadamente el 15% de la población del país.

La República Centroafricana posee una muy deficiente estructura de comunicaciones, además de un sistema educativo casi inexistente, clara consecuencia de la inestabilidad y falta de condiciones de seguridad que desde su independencia ha tenido el país, lo que ha dificultado en grado extremo su desarrollo.

⁴ Fondo Monetario Internacional, Report for Selected Countries and Subjects, 2015.

El índice de Desarrollo Humano del país es de 0.350, ubicándose en el lugar 187 entre 188 países⁵. La esperanza de vida de sus habitantes es de 43,7 años; la tasa de analfabetismo del 49%; según estimaciones el 13,5% de la población está infectada por el virus de VIH; la tasa de mortalidad infantil fue de 112 por cada 1000 nacidos (año 2009); el gasto total en salud era del 4,1% del PIB (año 2007). Entre 2000 y 2009, se registraba en promedio un médico, cuatro enfermeras y 12 camas de hospital por cada 10.000 habitantes⁶.

DE UN TERRITORIO VÍCTIMA DE LA COLONIZACIÓN A UN PAÍS HIJO DE LA DESCOLONIZACIÓN

La historia reciente del país es similar a la de otros de la región. Después de haberse producido la penetración europea a partir de 1875, el país pasó a ser una colonia de Francia, constituyendo el Congo Francés junto a lo que es hoy la República del Congo y Gabón. Siguiendo lo obrado por el rey Leopoldo II de Bélgica en el Congo, el gobierno francés entregó grandes concesiones a empresas privadas las que explotaron los recursos naturales con mano de obra nativa, cancelando los impuestos al Estado colonial francés. En 1958 se convirtió en un territorio semiautónomo de la Comunidad Francesa y luego alcanzó su independencia el 13 de agosto de 1960, tomando su nombre actual.

A partir de ello se produjo una sucesión de luchas por el poder, mezclándose ambiciones personales, rivalidades étnicas, ideologías políticas y religiosas. Francia influyó política y militarmente en la década de los 80. Varios gobiernos, algunos militares, ejercieron el poder sin lograr la unidad nacional, la paz, ni menos la construcción de la institucionalidad requerida.

Sucesivos esfuerzos, con el apoyo incluso de las Naciones Unidas, llevaron en 1993 al poder al Presidente Ange Félix Patassé, quien posteriormente resultó reelegido para un segundo mandato en las también elecciones libres de 1999. Sin embargo, durante su primer mandato (1993-1999), tres motines militares en 1996-1997 condujeron a aumentar la tensión entre los llamados *norteños* (como Patassé) y los *sureños* (como su predecesor Kolingba). Mediadores extranjeros y tropas en misión de paz llegaron al país para negociar unos acuerdos de paz entre Patassé y los amotinados y para mantener la ley y el orden. En dichos acuerdos se estableció la creación de la Misión Inter africana para la Supervisión de los Acuerdos de Bangui (MISAB). No obstante, la inestabilidad política continuó dominando la vida del país durante los siguientes años, por lo que en 2007 la ONU, mediante la resolución 1.778, creó la “Misión de las Naciones Unidas en la República Centroafricana y el Chad” (MINURCAT), la

⁵ Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, Informe sobre Desarrollo Humano, 2015.

⁶ Organización Mundial de la Salud, Central African Republic Factsheets of Health Statistics, 2010.

que estaba conformada principalmente por civiles y policías, además de una pequeña unidad de la EUFOR⁷. Entre otras tareas esta misión pretendía resolver el grave problema producido por los refugiados en la región provenientes de Sudán, Chad y República Centroafricana, los que sumaban casi 500.000 personas. El mandato indicaba las tareas de contribuir a la protección de civiles, promover los derechos humanos, hacer efectiva la ley y promover la paz regional⁸.

Asumiendo que la situación se agravaba y constituía una amenaza para la paz y la seguridad internacional, en 2009 la ONU autorizó el despliegue de una fuerza militar dependiente de MINURCAT, la que alcanzó a 5.200 efectivos. Esta fuerza asumió el 15 de Marzo de 2009 las tareas y responsabilidades que había desarrollado la unidad militar de EUFOR. En 2010, ante la petición del gobierno de Chad, que se comprometió a ejercer su responsabilidad en cuanto a afianzar la seguridad de la población civil, Naciones Unidas accedió a terminar MINURCAT, la que inició su retirada en mayo para concluirla totalmente en diciembre de ese año. De MINURCAT solo quedó una pequeña misión conformada por el equipo de las Naciones Unidas y la Oficina Integrada de las Naciones Unidas para la Consolidación de la Paz en la República Centroafricana (BINUCA)⁹.

En 2013 la coalición rebelde Seleka (“alianza” en lengua sango) se apoderó del gobierno mediante un golpe de estado y el país nuevamente se sumergió en el caos y la guerra civil en la que el factor religioso adquirió una especial relevancia¹⁰. A petición de Francia se realizó una reunión urgente del consejo de seguridad de la ONU. La resolución de la ONU del 5 de diciembre de 2013, permitió a Francia el envío de tropas a la República Centroafricana para frenar la violencia y proteger a la población civil, en lo que se llamó la Operación Sangaris; además, la misma resolución autorizó la Misión Internacional de Apoyo a la República Centroafricana con Liderazgo Africano, conocida como MISCA¹¹.

⁷ EUFOR o “Fuerza de la Unión Europea”, es una fuerza terrestre multinacional no permanente. Hasta ahora se ha utilizado cuatro veces, una de ellas en República Centroafricana.

⁸ www.un.org/es/peacekeeping/missions/past, consultada el 10 de agosto de 2016.

⁹ www.un.org/es/peacekeeping/missions/past/minurcat, consultada el 12 de agosto de 2016.

¹⁰ Aunque el conflicto tiene como protagonistas principales al grupo de milicias cristianas Anti-Balaka y el grupo musulmán Seleka, definir el problema como interreligioso puede resultar reduccionista. En rigor, la pugna tiene también una fuerte componente histórica y geográfica, además de otros elementos sociales tales como delincuencia común, rivalidades entre “señores de la guerra” o simples actos de sobrevivencia.

¹¹ Resolución del Consejo de Seguridad de la ONU 2127, año 2013. MISCA, acrónimo francés para *Mission internationale de soutien à la Centrafrique sous conduite africaine*.

LA CREACIÓN DE LA MINUSCA Y LA PARTICIPACIÓN CHILENA

El 7 de abril de 2014, motivado por la grave crisis humanitaria, política y de seguridad en la República Centroafricana y sus efectos en la región, el Consejo de Seguridad autorizó el despliegue de la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Centroafricana (MINUSCA), la que actuando en virtud del Capítulo VII de la Carta de las Naciones Unidas¹², fue autorizada a aplicar las herramientas necesarias para cumplir su mandato en su zona de responsabilidad.

La oficina antes mencionada, conocida como BINUCA, fue incorporada a la MINUSCA y con fecha 15 de septiembre de 2014 esta nueva misión recibió el traspaso oficial de la autoridad de MISCA.

Actualmente la misión está liderada en lo político por Parfait Onanga-Anyanga (Gabón), Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión; Diane Corner (Reino Unido), Representante Especial Adjunta del Secretario General y Jefa Adjunta de la Misión; Fabrizio Hochschild (Chile), Representante Especial Adjunto del Secretario General, Coordinador Residente de las Naciones Unidas y Representante Residente del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo; Comandante de la Fuerza es el Teniente General Balla Keïta (Senegal) y de la Policía el Sr. Luis Miguel Carrilho (Portugal).

Con una fuerza total desplegada de 12.413 efectivos (incluyendo civiles, militares y policías) procedentes de 49 países de todo el mundo, MINUSCA debió asumir las siguientes tareas operacionales prioritarias:

- Protección de los civiles, sin perjuicio de la responsabilidad que tienen las autoridades de la República Centroafricana y con prioridad específica hacia las mujeres y los niños.
- Apoyo a la aplicación del proceso de transición, incluidas las iniciativas en favor de la ampliación de la autoridad del Estado y la preservación de la integridad territorial, para las Autoridades de Transición, la Unión Africana y la comunidad internacional.
- Facilitación de la asistencia humanitaria de forma inmediata, plena, segura y sin restricciones.
- Proteger al personal, las instalaciones, el equipo y los bienes de las Naciones Unidas.
- Promoción y protección de los derechos humanos.
- Apoyo a la justicia nacional e internacional y el estado de derecho.
- Desarme, desmovilización, reintegración (DDR) y repatriación (DDRR).

¹² Ver infografía.

Aunque para algunos puede parecer novedosa la actuación de militares chilenos en operaciones de paz fuera de nuestra región, hay que destacar que esto no es así. Dentro de las más recientes, desde el año 2003 nuestro país tiene fuerzas presentes en la Operación EUFOR ALTHEA, la que obedece a una resolución del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas que le entregó a la Unión Europea la responsabilidad de estabilizar y restablecer la paz y la seguridad en Bosnia y Herzegovina. En el contexto de las misiones de paz más tradicionales, Chile ha contribuido con personal en el conflicto India-Pakistán desde el año 1949 y en Medio Oriente desde 1967, sin olvidar la participación en las Misiones de Paz UNIKOM en Kuwait – Irak (1991-1992) y UNSCOM en Irak (1997-1998).

La inclusión de militares chilenos en la MINUSCA tiene su origen en la resolución adoptada en noviembre de 2013 en Bruselas, en el Consejo de los 28 Ministros de Relaciones Exteriores de la Unión Europea, en la que se aprobó un nuevo “Acuerdo Marco” para facilitar la participación de Chile en misiones de paz europeas. Este fue el primer acuerdo de este tipo entre la Unión Europea y un país de América Latina, lo que da cuenta del prestigio internacional de las capacidades militares chilenas, como también, del compromiso adquirido por el gobierno —en lo que ha sido una política de Estado— con la cooperación para la paz y la estabilidad mundial.

Es así como el gobierno de Chile, en Marzo del presente año, dispuso el despliegue en MINUSCA de 4 oficiales: dos del Ejército (uno de ellos femenina) destinados en el Cuartel General en Bangui, uno de la Armada y uno de la Fuerza Aérea, estos últimos prestando servicios en el Cuartel General de Kaga Bandoro.

Sus funciones son las de participar como asesores de Estado Mayor en los procesos decisoriales y de control de las tareas operacionales que cumple la Misión, en particular en las áreas de logística y de apoyo de ingenieros.

Es evidente que Chile comparte los principios que sustentan a la Organización de Naciones Unidas, tales como la igualdad y soberanía de los Estados, la no intervención, la vigencia y respeto de los tratados internacionales, la democracia, el respeto y la promoción de los derechos humanos, y la solución pacífica de las controversias. Prueba concreta de ello es que nuestro país ha sido miembro no permanente del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas —organismo responsable del mantenimiento de la paz y seguridad internacional— durante cinco períodos: 1952-1953, 1961-1962, 1996-1997, 2003-2004 y 2014-2015 y nuestra disponibilidad, atendidas nuestras capacidades, para materializar esta voluntad enviando tropas a los lugares que la construcción de la paz lo demanden. Nuestro compromiso por la paz no solo se demuestra con dichos, sino que muy particularmente con hechos y acciones.

CEE